

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2004.2

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2004.2

Abreviatura: AAA'2004.II

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales
Servicio de Investigación y de Difusión del
Patrimonio Histórico.

C/. Levías, 27
41071 Sevilla
Telf. 955036900
Fax: 955036943

Gestión de la producción:

Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales.

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

© de los textos y fotos: sus autores.

Edita: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura.

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-79-2010

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA DE LA CALLE SANTACANA, 16

LOURDES LORENZO MARTÍNEZ
ANA ISABEL MONTERO

Resumen: Se exponen los resultados obtenidos en la Actuación Arqueológica Preventiva realizada en la Calle Santacana nº 16 de Algeciras (Cádiz). Se trata de una excavación realizada en el área denominada como “Villa Vieja”, con un arco cronológico que va desde época merini hasta el abandono en el año 1379.

Abstract: We expose the results of the Preventive Archaeological Dig carried out in 16, Santacana Street at Algeciras (province of Cádiz). The excavation has taken place in the area named as “Old Villa”, offering archaeological remains dating back to the Late Middle Ages.

ANTECEDENTES LEGALES DE LA ACTUACIÓN

Con fecha de 11 de mayo de 2004 el Sr. Tomás Montero, promotor de la Empresa Valle Arboleda S.L., se puso en contacto con la Empresa Figuraina, Gabinete de Arqueología, Desarrollo y Servicios del Patrimonio Cultural S.L., para la realización de las actuaciones arqueológicas pertinentes previas a la construcción de una edificación de apartamentos en la C/ Santacana nº 16 en el Término Municipal de Algeciras (Cádiz). La intervención arqueológica se ha desarrollado en una zona inserta dentro del Área de Protección Arqueológica. Este área queda definido en el artículo 258 apartado 8, subapartado a, del Capítulo IV, del Título IX, de las Normas Urbanísticas del vigente P.G.M.O. de Algeciras, con la denominación de “Villa Vieja y “Villa Nueva. La protección de restos de interés arqueológico en esta área se fundamenta en el estudio de la cartografía histórica, las fuentes históricas y arqueológicas. Una vez concedido el pertinente permiso se procedió a la intervención.

EL ENTORNO DE LA CALLE SANTACANA

El solar se localiza intramuros de uno de los dos recintos amurallados que formaban la ciudad de Algeciras en época bajo-medieval, en concreto el situado al Norte del río de la Miel cuyo perímetro deducimos de la cartografía histórica y que ha sido comprobado en diferentes intervenciones arqueológicas.

Esta ciudad se ha identificado hasta hace poco con la *al-Binya* de las fuentes islámicas, *madina* fundada entre 1279 y 1285 (1). Sin embargo, investigaciones recientes (2) han demostrado que, en realidad, se trata de *al-Gazirat al-Hadra*, con un arco cronológico mayor y que, posiblemente, abarca entre los siglos VIII y XIV, según han podido constatar los autores de las estratigrafías recientes que se han aportado en diferentes actuaciones arqueológicas cercanas a la zona del solar.

Es decir el solar se hallaba ubicado en una zona de una gran importancia arqueológica, para la ocupación medieval, de lo que se ha denominado “Villa Vieja”.

LA ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN C/ SANTACANA, 16

En principio, cuando llegamos al solar en cuestión, nos enfrentábamos ante un espacio de 470 m² (Plano 10) que no había sido sometido a una limpieza previa, hallando los restos del edificio que había sido derribado por la empresa constructora propietaria, un antiguo acuartelamiento de la Guardia Civil. Ante la entidad de las deposiciones contemporáneas y dado el carácter de urgencia de la actuación, se evidenció la necesidad de retirarlas mediante el uso de una máquina excavadora, ya que la excavación manual de estos restos contemporáneos retrasaría en gran medida los trabajos.

CUADRO 1

Las proporciones de este primer sondeo son de 4 metros de ancho por 4 metros de largo, estando situado en la zona del solar que forma la perpendicular con el resto del área del solar y que le aporta la característica forma de T al recinto. Es necesario señalar que de común acuerdo con el Arqueólogo Municipal se decidió que fuese en este sondeo donde se realizaran los trabajos de excavación hasta alcanzar el nivel geológico, solucionando de este modo uno de los objetivos establecidos en el proyecto para el estudio geológico de esta zona de la denominada Villa Nueva al documentar la secuencia completa, realmente útil a efectos paleogeográficos. Posteriormente, y tras el planteamiento del Cuadro 1 (C-1), nos decidimos a iniciar los trabajos manuales de excavación, el cual se presentó un poco duro al principio, debido a que nos enfrentábamos ante una serie de suelos superpuestos que conformaban las distintas *facies* de ocupación del edificio de época contemporánea. Los suelos de tipo hidráulico presentaban consistentes capas de preparación de argamasas de cemento y/o cal, muy resistente y complicada de retirar manualmente.

A continuación, vamos a proceder a la descripción de las distintas Unidades Estratigráficas que se hallaron en el C-1:

- **U.E. 100:** Unidad más superficial, formada por una serie de losas hidráulicas que conforman un suelo de época contemporánea.
- **U.E. 101:** Formada por una capa o lechada de cemento, preparación del enlosado de la primera unidad.
- **U.E. 102:** Formada por un suelo o pavimento realizado a base de azulejos rectangulares en colores rojos y blancos, con su correspondiente capa o cama de preparación de cemento. A partir de esta última, es imposible diferenciar entre unas y otras capas de cemento y enlosados. Aunque se observaban distintas tonalidades, era imposible diferenciar donde comenzaba y donde acababa cada capa de cemento o suelo, englobando, finalmente, en un todo el total del grosso que constituían estos suelos superpuestos, llegando a medirse un grosor de 12 cms. en total.
- **U.E. 103:** Suelo, probablemente de el patio de un edificio, formado a base de lajas cuadradas de piedras, adoquines (también de

piedra) y ladrillos rojos dispuestos en espiga (en posición vertical) que ornamentaban el pavimento formando un dibujo.

- **U.E. 104:** Nivel de época moderna que en un principio se contempló como un único estrato o unidad durante los trabajos de excavación, como consecuencia de las características inherentes a la zona, es decir, consecuencia del nivel freático el cual mantenía el nivel en unas condiciones húmedas que impedían diferenciar las distintas tonalidades de color y texturas de tierra que se lograron observar posteriormente durante las labores de dibujo de los perfiles del sondeo. Por tanto, la distinción de la zona de contacto de esta U.E. con la siguiente se realizó además de en apreciaciones de textura y color, en base a los materiales documentados, proporcionándonos, en este caso, un cambio de estrato de época moderna a uno de época medieval.

- ***U.E. 104A:** Formado por un estrato de tierra de color marrón parduzco que presentaba gran cantidad de piedras de tamaño irregular y cantidad de fragmentos de tejas que daban la impresión de pertenecer a un nivel de escombros, puesto que los restos comentados aparecían removidos. En el perfil S, esta U.E. presenta una pequeña fosa que rompe la horizontalidad o continuidad de la siguiente U.E. 104B.

- ***U.E. 104B:** Unidad mucho más limpia en cuanto a escombros se refiere, aunque continuaba presentando gran cantidad de fragmentos de tejas removidas por todo el nivel. Era un estrato de tonalidad más oscuro que el anterior, debido, en gran parte, a la menor cantidad de contaminación de escombros que presentaba.

- ***U.E. 104C:** Unidad de color marrón más oscura que la anterior. No presentaba restos de escombros.

En esta unidad (U.E. 104) hay que comentar el hallazgo de un pozo de época moderna situado en el vértice NW del corte. Sobre éste podemos comentar que fue localizado en su perfil, ya que la boca del mismo se hallaba fuera del Cuadro 1. El pozo estaba fabricado a base de piedras de grandes dimensiones y ladrillos de formato rectangular encajados entre sí formando una estructura circular y estaba cerrado por una gran losa de piedra en su boca. En su interior, éste presentaba una potencia de agua de aproximadamente 1'5 metros, aunque no tenemos conocimiento de su posible colmatación en el fondo a causa del desuso o si por el contrario, esa era su cota original de profundidad, debiendo tener en cuenta que no estaba lleno de agua en su totalidad, calculando una profundidad total de cerca de dos metros y medio, aproximadamente. Además, presentaba en su interior una canaleta de época moderna en dirección W de grandes dimensiones (50x50 cms., aproximadamente) y en perfectas condiciones. En cuanto a los materiales aparecidos en la U.E. 104, podemos comentar las características formas y tipos básicos de las cerámicas de época moderna que se documentaron: fragmentos de cerámicas decoradas con engalba blanca, cerámicas vidriadas, porcelanas con distintos tipos de decoración,... y en cuanto a las formas, bacines, vasos, platos,...

- ***U.E. 104D:** Nivel de arenas amarillas tanto de poca extensión como potencia. Este estrato no se apreció con nitidez durante los trabajos de excavación, haciéndose visible durante el dibujo de los perfiles sur y oeste.

- **U.E. 105:** Estrato de tierra de color marrón que adquiría tonalidades anaranjadas debido a la existencia en el nivel de piedras de este color de tamaños variados repartidas por toda la unidad. Se presenta mucho más húmedo como consecuencia de la cercanía del

nivel freático y con una textura arcillosa. En cuanto a materiales se refiere, al principio del estrato, se localizaron las primeras piezas de cerámica medievales castellanas procedentes del centro alfarero de Paterna-Manises, características en Algeciras de la ocupación cristiana desarrollada hacia mediados del s. XIV (1344-1269), así como otro tipo de cerámicas encuadradas en la misma cronología (ataifores melados con decoración geométrica en manganeso, cerámicas pintadas, esencialmente cántaros o jarras, alguna jarrita con decoración esgrafiada, etc...). Sin embargo, donde realmente se documentó la mayor concentración de material fue en la zona de contacto con el siguiente nivel, en donde se hallaron, entre otros, un candil de pie alto vidriado y unas pinzas con función medicinal o de tocador (figuras 1 y 22A). Además de fragmentos cerámicos que aportan interesantes indicios cronológicos (Figura 1). Se trata de cerámicas comunes ocasionalmente decoradas a peine al exterior o pintadas, diversas formas meladas (platos, escudillas o ataifores) con decoración en manganeso de tipo geométrico o pseudo-epigráfico, etc...

- **U.E. 106:** Estrato de lodo o cieno relacionado con el originario recorrido del curso del río de la Miel. Es de color negruzco y presentaba mal olor, producto de su estado de continua humedad. Su potencia varía a lo largo del sondeo siendo la máxima de 20 cms. aproximadamente y de 10 cms. la mínima. Al nivel de esta unidad ha emergido el nivel freático provocando grandes inundaciones que complicaron la visibilidad de la estratigrafía y trabajo en el sondeo. En cuanto a restos arqueológicos se refiere, sólo se han documentado algunos restos de tejas muy fragmentadas.

- **U.E. 107:** Estrato de arenas de color amarilla de granulometría fina (de playa). En este caso aparecía estéril en cuanto a cualquier resto arqueológico se refiere. Hay que anotar que la excavación de este sondeo se dio por concluida tras llegar a este nivel ya que deducimos por los datos que nos aportó el nivel que nos hallábamos ante el nivel geológico de la zona. El agua que emergía con el nivel freático inundaba la zona retranqueando los perfiles a medida que pasaban las horas lo cual provocaba la inestabilidad del terreno y con ello la seguridad de los trabajadores se veía afectada, por tanto para asegurar la hipótesis sobre este nivel de arenas, es decir, para asegurarnos de que nos hallábamos ante el nivel geológico, extrajimos con la pala de la máquina excavadora arenas del fondo del sondeo que fueron cribadas, concluyéndose negativos los resultados sobre algún tipo de resto arqueológico en el nivel.

CUADRO 2

Los primeros trabajos que se realizaron en esta zona del solar fueron los de limpieza para, posteriormente, comenzar los trabajos con la máquina excavadora, necesaria para retirar los restos contemporáneos que comentamos en apartados precedentes. Los trabajos mecánicos se iniciaron el día 5 de octubre y finalizaron el día 19 del mismo mes. Se rebajó una cota aproximada de entre 50 y 60 cms. en toda la zona en donde se iba a plantear el Cuadro 2. La potencia de tierra que se rebajó se consideró en función de las necesidades del solar y, por consiguiente, a los trabajos manuales de excavación. Hay que tener en cuenta, que entre los restos extraídos por medio del rebaje mecánico se hallaban placas de ducha de los vestuarios del anterior cuartel de la Guardia Civil, y todo lo que eso conllevaba (alicatados, tuberías,...) una gran cantidad de escombros que sumaban el grueso de la tierra que se extrajo. Además, en otras partes del futuro Cuadro 2, se hallaron superposiciones de suelos contemporáneos y bajo éstos, un gran nivel de época moderna cortado por niveles de época contemporánea.

Si la idea inicial de este sondeo era el de excavar manualmente una cota máxima en principio de 1'20 mts. (tomando como referencia el Punto 0 que había sido establecido por la empresa constructora propietaria), aprovechando lo máximo posible las posibilidades de hallar restos de época medieval, estos trabajos fueron totalmente necesarios. Por tanto se extrajeron los niveles contemporáneos y parcialmente el moderno, no llegando a agotar la potencia total de éste último. Por supuesto, se recogieron todos aquellos restos materiales de interés, entre ellos un balaño pétreo inserto en el nivel de época moderna. Además, el control mecánico nos ayudó a escoger la zona exacta de colocación de este segundo cuadro (C-2), puesto que durante estos trabajos, en la esquina NE del solar se documentaron los primeros fragmentos cerámicos de época medieval de mediados del s. XIV que llamaron nuestra atención, puesto que en el resto del futuro sondeo, no habíamos hallado materiales de esta época, inscribiéndose todos en época moderna. Por tanto, a la hora de plantear el Cuadro 2, nos basamos en esta información y situamos el sondeo lo más próximo posible al NE del solar (es decir, lo más pegado posible a la acera que actualmente se contempla en la calle). La situación del Cuadro 2 se podrá observar con más detalle en el dibujo de la planta del solar.

En cuanto a las proporciones, estas eran en este caso bastante grandes, de 10x12 metros, lo cual, a la hora de comenzar a excavar manualmente nos decidimos a dividir el sondeo en 4 partes que se denominaron Secciones A, B, C y D de 5x6 metros cada una, para que nos resultara más cómoda y detallada la recogida de la documentación y la interpretación de la misma.

Sección A

En principio, se comenzó nivelando y limpiando de escombros la zona afectada por la máquina. Se decidió, tras esta limpieza, la ejecución de un sub-sondeo guía de 1x1 metros cuya función se resumía en obtener un conocimiento previo sobre la sección que estábamos trabajando, para así poder avanzar con mayor rapidez en los trabajos de excavación. Este sub-sondeo se planteó en la esquina NE del Cuadro 2, justamente donde se habían documentado los primeros fragmentos de cerámica medieval durante el proceso de excavación mecánica, y se rebajó a la cota estipulada en un principio (1'20 metros), aunque posteriormente esta cota se aumentó tras una decisión de última hora de la empresa constructora, que se fundamentaba en la construcción de unos garajes subterráneos.

Por otro lado, también se ha distinguido, tanto en la Sección A como en la D, entre la Zona Derecha del Cimiento y la Zona Izquierda del Cimiento (tomando como referencia el N geográfico), ya que este cimiento al que nos referimos (el cual pertenece al edificio derribado) corta el Cuadro 2 en su totalidad en dirección N-S (*vid.* plano). Por tanto, vamos a continuar esta distinción a lo largo de todo este trabajo, lo que por otra parte contribuye a situar con mayor precisión espacial los vestigios muebles documentados en el transcurso del proceso de excavación de los sectores A y D.

Por último, hay que tener en cuenta que el *nivel moderno* (U.E. 200B) se extrajo mediante el uso de la máquina excavadora, sin agotar el nivel en su totalidad.

ZONA DERECHA DEL CIMIENTO: A continuación vamos a realizar la descripción tanto de las distintas unidades estratigráficas como de las estructuras que fueron documentadas a este lado del cimiento.

- **U.E. 200A:** Esta unidad la constituyen la superposición de suelos de época contemporánea y moderna que se extendían en todo el área a excavar, cuya potencia variaba dependiendo de la zona.
 - **U.E. 200B:** Nivel de época moderna de color marrón negrozco y cuya potencia es de aproximadamente de entre 70 y 80 cms. Se documentaron tanto materiales de época moderna como materiales de época medieval, fruto de los aportes modernos para la nivelación previa a la edificación y a la remoción de los niveles infrayacentes para la excavación de zanjas de cimentación, pozos y conducciones subterráneas o atarjeas. La naturaleza de estos hallazgos medievales es claramente intrusiva, es decir, provocada por la alteración de tierras de los niveles medievales durante la realización de las fosas para la ejecución, en este caso del cimiento que divide el sondeo. Por ello, debemos señalar que el nivel no se documentó totalmente homogéneo en cuanto a materiales se refiere, siendo cuantitativamente dominantes los materiales cerámicos de la fase moderna de la ciudad (ss. XVIII-XIX). El material medieval presente corresponde esencialmente, como parece estratigráficamente lógico, a las etapas finales de su ocupación bajo-medieval, en especial a momentos meriníes y cristianos (s. XIV). Se trata de un variado elenco formal que conjuga importaciones levantinas de los talleres de Paterna-Manises (loza con decoración azul sobre blanco, azul y dorado sobre blanco y la clásica verde-manganeso sobre blanco, con la presencia de los característicos motivos heráldicos). Entre las producciones locales o del ámbito andalusí podemos citar diversos tipos de atañor con cubierta melada decorada con trazos en manganeso o con cubierta interior totalmente negra, candiles de pie alto, tapaderas, formas comunes bizcochadas diversas, etc... (Figura 2).
 - **U.E. 201:** Nivel medieval. Estrato de color marrón muy oscuro de granulometría media. Se presenta húmedo y muy compacto y duro debido al alto porcentaje de fragmentos de tejas y restos cerámicos que en él se documentan. Insertado en esta unidad, se documentó un derrumbe de piedras (U.E. 201A) de gran potencia y extensión, y bajo éste, también localizamos el mismo estrato al que nos estamos refiriendo ya que ocupaba casi todo el espacio que estamos tratando.
 - **U.E. 201A:** Derrumbe de piedras insertado en la U.E. 201 (Lámina IIA). Los materiales de este derrumbe se individualizaron para obtener una mayor información. Los restos cerámicos adscritos en su totalidad a la fase meriní-cristiana de la ciudad (Figura 3), compartían el nivel con tres monedas de la misma cronología (figs. 22B, 23 y 24) (dos acuñadas por Alfonso X y una bajo el reinado de Alfonso XI), además de una gran cantidad de restos óseos animales. Entre ellos debemos citar la presencia de múltiples formas comunes y pintadas propias del ajuar doméstico (jarras, tapaderas, jarros con pitorro, alcadafes con improntas de cuerdas, etc...), redomas y candiles de pie alto vidriados, así como atañores, platos y escudillas con vedrío melado y decoración en manganeso (trazos o pseudo-epigráficas) o con cubierta vítrea verde al interior. Se trata en general de formas comunes del repertorio propio de la fase meriní de Algeciras (1279-1344), destacando la casi nula presencia de indicios cerámicos cristianos en este nivel, al margen de la numismática.
- En cuanto a estructuras se refiere, y tras la extracción del derrumbe de piedras se documentó asociado a este (nivel U.E. 201A) un pozo (**Pozo 1**) (Lámina IIB) de época medieval asociado a la actividad urbana desarrollada en la zona. Este pozo también fue localizado en su perfil, obteniendo por tanto, como consecuencia, el dibujo perfecto tanto de la planta como del perfil del mismo.

La fosa del pozo (de 60 cms. de diámetro aproximadamente) fue excavada extrayendo cuatro de las unidades estratigráficas que se observan en el perfil E del sondeo, la U.E. 201, La U.E. 202, la U.E. 203 y la U.E. 204 (nivel de lodo o cieno), no conociendo por imposibilidad técnica de la excavación total del pozo, si la cota total a la que habían excavado la fosa llegaba al nivel posterior al del lodo, el de arena. Por otro lado, el sistema constructivo utilizado fue el de la superposición de piedras (U.E. 206) alrededor de la fosa (U.E. 205), conformando la estructura circular. Por consiguiente, los resultados en cuanto a materiales cerámicos se refiere (el relleno se denominó U.E. 207; *vid.* figs. 4, 4Ay 4B), de la excavación del Pozo 1 fueron muy satisfactorios en cantidad pero lo fueron mucho más en lo que a la calidad de los restos hallados se refiere, ya que se documentaron varios fragmentos de una tinaja y restos de un posible soporte, todos ellos estampillados y vidriados en verde, asociados también a materiales cerámicos característicos de la fase meriní (s. XIII avanzado y primer tercio s. XIV), si bien algunos fragmentos podrían resultar residuos de la etapa almorávide-almohade. Destaca entre los materiales recuperados la gran cantidad de tinajas de transporte documentadas, emparentadas tipológicamente con producciones castellanas de talleres valencianos, así como un borde fragmentario de gran tamaño que podría corresponder al brocal cerámico del mismo. Tanto al principio como al final del relleno del pozo se documentaron piedras de tamaño irregular.

Por otro lado, también se documentó una especie de estructura lineal (U.E. 208), perpendicular al perfil E del sondeo, construida a base de piedras y adosada al Pozo 1. No conocemos bien sus funciones, puesto que aparece cortada al W por el cimiento moderno, pero creemos en la posibilidad de que se trate de una estructura de sustentación del Pozo 1, ya que debemos tener en cuenta lo desfavorable que resulta el terreno en el que nos hallamos ante cualquier tipo de construcción (nivel freático).

- **U.E. 202:** Esta unidad se localiza a la cota de 1'10 metros (cota tomada desde el Pt. 0). Se corresponde con un nivel de escasa potencia que varía de entre 3 y 6 cms. Es un nivel de conchas machacadas y piedras de río de tamaño muy pequeño y regular (de 3 milímetros de diámetro, aproximadamente). Se extiende por todo el área que estamos tratando (Zona Derecha del Cimiento). En la zona de contacto con la U.E. 201 se documentan materiales netamente medievales, usualmente formas policromas o los característicos ataifores melados con decoración a base de trazos en manganeso.
- **U.E. 203:** Estrato de granulometría fina y mezclado con arena. Se presenta arcilloso y húmedo (proximidad del nivel freático). Es de color gris verdoso claro. Aparece casi estéril en cuanto a materiales constructivos se refiere (tejas/piedras), siendo también escasos los restos cerámicos, aunque se han documentado algunos fragmentos de muy buena calidad (pintadas y formas meladas con decoración en manganeso; *vid.* Figura 6A-B). En cuanto a estructuras se refiere se documentó un pozo (**Pozo 2**) (Lámina IIIA) adscrito a esta unidad y cuya excavación de la fosa (U.E. 209) (de diámetro menor al anterior, de unos 50 cms. aproximadamente) también alcanzaba el nivel de lodo (U.E. 204), aunque no conocemos su potencia total, ya que se comenzó a excavar y al observar la no aparición de algún tipo de resto arqueológico, se suspendieron los trabajos en el mismo. El sistema constructivo empleado fue el mismo que en el Pozo 1, una serie de superposición de piedras que conformaban la estructura circular (U.E. 210). El P-2 no aparece en la totalidad de su planta, ya que aparece cortado por la fosa

realizada para el cimiento. Lo que sí es recalable es la estructura lineal de piedra (U.E. 211) que aparece adosada al mismo, al igual que ocurría con el P-1, situada de manera perpendicular al perfil E del sondeo. Reafirmamos a estas alturas la hipótesis dada sobre la funcionalidad de este tipo de estructuras como sistema de sustentación de las estructuras negativas en un terreno tan desfavorable para cualquier tipo de construcción.

- **U.E. 204:** Se corresponde con el nivel de lodo o cieno que ya habíamos documentado en el C-1. Es de color negruzco y presenta mal olor, características propias de los fangos relacionados con la dinámica litoral mareal. Con esta unidad ha emergido el nivel freático provocando charcos de agua por todo el nivel, aunque no nos ha supuesto un gran problema, ya que es a esta cota a la que se procedió a finalizar la intervención, debido a las necesidades constructivas y a la imposibilidad de hallar a partir de este nivel algún tipo de resto arqueológico en contexto.

ZONA IZQUIERDA DEL CIMIENTO: A continuación vamos a realizar la descripción tanto de las distintas unidades estratigráficas como de las estructuras que fueron documentadas a este lado del cimiento en el sector de excavación A del cuadro 2:

- **U.E. 200B:** Mantiene las mismas características que la U.E. 200A de la misma Sección de la Zona Derecha del Cimiento, aunque hay que comentar el hallazgo de dos de los pilares de cimentación de época moderna que se documentaron en la totalidad del sondeo, los **Pilares 1 y 2**, y que afectaron a los niveles medievales al igual que el cimiento murario, cortando estructuras y unidades estratigráficas y hallándose en algunos casos elementos intrusivos como consecuencia de la fabricación de las fosas para los mismos. El **Pilar 1** se sitúa en el centro del Cuadro 2, por lo que cada cuarto de su volumen queda localizado en cada una de las cuatro secciones en las que se divide el sondeo, y el **Pilar 2**, queda dividido en dos partes, una de ellas –más de la mitad de su volumen– se incluye en la Sección A, quedando la otra parte en la sección contigua (Sección B).
- **U.E. 201:** Nivel medieval. Presenta las mismas características que en la otra cara del cimiento. También, en este caso, se documentó un derrumbe de piedras (U.E. 201A).
- **U.E. 201A:** Derrumbe de piedras (Lámina 4A) insertado en la U.E. 201 de gran tamaño, la mayoría apoyado sobre el cimiento (en su cara izquierda), que se extrajo tras tomar las fotografías pertinentes, individualizando los materiales arqueológicos recogidos del resto del nivel. Bajo este derrumbe se hallaron varias estructuras que pasaremos a describir a continuación.

En primer lugar, se documentó una estructura muraria con hornacina (**Muro 1**) (Lámina 4B) situada en dirección NE-SW. Esta estructura, cuya característica principal radica en la forma semicircular que presenta en un tramo del muro, estaba construida a base de piedras (de tamaño regular) y argamasa. El muro, cortado por las fosas modernas, presentaba solamente 2 metros de longitud conservados.

En segundo lugar, se documentó una segunda estructura muraria (**Muro 2**) (Lámina 4B) adosada a la cara izquierda del Muro 1 de la cual se conservaban unos 125 cms. de largo, debido a que aparecía cortada a ambos lados por cada uno de los pilares de época moderna que se incluían en la sección (Pilares 1 y 2). El muro, de entre 45 y 50 cms. de ancho aproximadamente, presentaba la misma factura que el Muro 1, a base de piedras de tamaño regular y argamasa. Por último, una tercera estructura, el **Pozo 3** (Lámina 4B), en

este caso negativa, fue localizada junto al extremo SW del M-2. Se conservaba la mitad del mismo ya que su otra mitad se hallaba afectada por el Pilar 1, y la mitad conservada se encontraba a su vez situada a caballo entre la Sección A y la B. El Pozo 3, también de época medieval, presentaba el mismo tipo de factura que los dos anteriores. Un sistema de construcción que consistía en la excavación de una fosa (U.E. 212) y una serie de superposición de piedras (U.E. 213) que iban procurando la forma circular al pozo. La fosa del pozo, en este caso, también alcanzaba el nivel de lodo emergiendo, como en los casos anteriores, el nivel freático. El relleno del Pozo 3 (U.E. 214) nos aportó escasísimos materiales (Figura 7C), pero los suficientes como para conocer la coincidencia entre la cronología que nos aportaba la U.E. 201, en la que se había documentado la construcción del pozo y el relleno del mismo, todo ello de mediados del s. XIV, aunque hay que dar a conocer la imposibilidad de la total excavación del mismo por presentar problemas técnicos, al aflorar el agua con rapidez a mayor altura que en el resto del cuadro.

- **U.E. 202:** Este nivel de conchas machacadas y piedrecitas de río, es casi inexistente, es más, su existencia se reduce a una esquina entre el cimiento y el perfil N de menos del tamaño de la palma de una mano.
- **U.E. 203:** Se corresponde con la U.E. 203 de la cara Derecha del Cimiento, aunque en esta ocasión su potencia es mucho menor y no se extiende por toda la superficie de esta cara del sondeo. Los materiales siguen siendo escasos en todas sus variantes, dominando las formas de ollas y cazuelas bizcochadas, algunas formas pintadas (esencialmente jarras, cántaros y jarritos), junto a otras formas de platos y escudillas vidriadas (Figura 6C-D-E). La *facies* material de este estrato presenta, a pesar de la escasez cuantitativa, unas significativas diferencias con la U.E. 201, denotando quizá una mayor antigüedad dentro de las últimas fases urbanas de la Algeciras bajomedieval.
- **U.E. 204:** Nivel de lodo o cieno, en el cual aflora el agua del nivel freático, por lo que se abandonan los trabajos en esta cota.

Sección B

En cuanto a la estratigrafía se refiere hay que anotar un dato de especial interés, como es la escasa correspondencia entre las secuencias observadas en los dos extremos del sector, fruto quizá de las alteraciones de época moderno-contemporánea:

- **U.E. 200B:** Nivel de época moderna. Mantiene las mismas características que en la otra sección. En este caso, también presenta las porciones que corresponden de los Pilares 1 y 2, además de un tercero, situado en la zona NW de la sección al que se adosa una especie de preparación o estructura horizontal de cimentación a base de piedras, de una canalización (C-1) de la que se conserva un gran tramo (6 mts. aproximadamente) en dirección N-S que la recorre llegando a un pozo de época moderna localizado en la Sección C. La C-1 está construida a base de lajas lisas de piedra en su suelo y poseía una cubierta, aunque desaparecida, de la cual quedan restos de ladrillos dispersos. La sustentación de la canaleta fue fabricada a base de piedras superpuestas y unidas entre sí con argamasa de cal. Además, se documentaron los **Cimientos 2, 3 y 4**, también de época moderna, compuestos por zanjas rellenas de piedras similares a las ya descritas, realizados en coincidencia con tabiques maestros de la edificación moderna preexistente en el solar previamente a la intervención arqueológica. En cuanto a

los materiales asociados, cabe citar la frecuente presencia de lozas modernas de los ss. XVIII-XIX junto a algunos elementos propios de la fase de abandono bajomedieval del s. XIV, como ataifores melados o cerámicas valencianas verde-manganeso sobre blanco (Figura 7A-B).

- **U.E. 201:** Este nivel no se corresponde estrictamente con la U.E. 201 del anterior sub-sondeo, aunque hay que tener en cuenta que los trabajos en esta sección se vieron afectados por días de lluvia que inundaban el sondeo y no dejaban apreciar los colores y las texturas de los distintos estratos con suficiente claridad. Aún así, pudimos observar que se trataba de un estrato arcilloso y húmedo en la mayoría de la superficie, de color marrón oscuro y por regla general, sin escombros, en el que se documentaron abundantes materiales tanto de época moderna como de época medieval, siendo cuantitativamente más destacados los primeros (figuras 8-10A).

Hay que apuntar como nota importante el hallazgo de dos derrumbes de tejas bajo y rodeados por esta unidad estratigráfica, el **Derrumbe 1** (D-1) y el **Derrumbe 2** (D-2) (Lámina V-A), quedando éstos últimos individualizados del resto del nivel. Entre estos derrumbes, fue al primero al que se le mostró mayor atención, debido a que los resultados que obtuviéramos de éste serían más fiables ya que era mucho mayor en extensión y se observaba un mejor estado de conservación sometándose, por tanto, a una exhaustiva excavación. Los resultados de la misma al final no fueron los esperados, en cuanto a materiales documentados. A continuación detallamos las distintas unidades estratigráficas que se documentaron en el Derrumbe 1 (D-1).

- **U.E. 202b:** Esta unidad la forman el derrumbe de tejas en sí, de las cuales fueron recogidas las que se conservaban más enteras, así como también en contacto con la siguiente unidad, se documentó algún clavo entero o fragmentos de los mismos, pertenecientes a las vigas de madera de los techos de la vivienda.
- **U.E. 203b:** Estrato arcilloso que presentaba restos de argamasa y carbones, quizá muestra de la descomposición de la vigería lúnea que sostenía la techumbre. En cuanto a los materiales se refiere (Figura 10B) encontramos algunas formas con decoración pintada a trazos paralelos, los característicos ataifores y escudillas con vedrío melado y trazos en manganeso, así como otras formas abiertas cubiertas de vedrío verde con decoración estampillada y fragmentos amorfos con decoración figurada a la cuerda seca parcial en el exterior. De nuevo, al igual que la U.E. 203 documentada en la sección A, los materiales reflejan la cronología avanzada de la ocupación de esta área urbana, posiblemente no desarrollada hasta la llegada de los merinés.
- **U.E. 204b:** Derrumbe de piedras de aspecto pseudo-circular, situado bajo el derrumbe. En realidad, esta unidad se extendía más allá de la superficie que ocupaba el derrumbe de tejas anterior (D-1) como se puede observar en la planimetría anexa. Posteriormente, al llegar a la cota de excavación consensuada en un principio (de 1'20 mts.) y con objeto de poder obtener más datos sobre los niveles infrayacentes al derrumbe de piedras (U.E. 204b) y sobre el nivel geológico del solar, el Arqueólogo Municipal, D. Rafael Jiménez-Camino, nos propuso la idea de plantear un nuevo sub-sondeo de pequeñas dimensiones justo en las inmediaciones del M-2 y que se extendiera hacia el W a fin de cubrir estos objetivos. La excavación del sub-sondeo (de aproximadamente 1x1 mts. de proporciones) bajo el nivel de piedras 204b, permitió documentar fragmentos de tejas mezcladas con tierra de color marrón parda. Asimismo, se localizó un tercer

muro adosado a los ya descritos en la sección A (**M-3**) y un pavimento (**Pavimento 1**) (Lámina V-B) de lajas de piedra de tamaño regular asociado directamente al muro. Cabe citar que entre las piedras que conformaban el pavimento se hallaba una piedra de molino (*catillus*) completa reutilizada como pavimento. Al mismo tiempo, pudimos evidenciar una vez más, como los niveles medievales aparecían cortados, en este caso probablemente, además de por los motivos citados con anterioridad (como consecuencia de los niveles modernos) por la expoliación de las piedras del citado pavimento (sin embargo, no podemos asegurar que este proceso date de la fase edilicia moderna, pues parece atestiguado en otras áreas de la ciudad la existencia de expoliaciones ya durante las ocupaciones cristiana y nazarí). Por este motivo, optamos por efectuar el sondeo hasta el nivel geológico en la zona en la que no se extendía el pavimento. Los resultados en esta segunda fase del trabajo fueron los mismos que en el primer intento en el Cuadro 1: inmediatamente bajo las lajas de piedra del pavimento se hallaba el nivel de lodo o cieno; es decir, el Pavimento 1 se extendía directamente sobre el nivel de cieno (U.E. 204), y tras éste se documentó el nivel de arena amarilla que parece constituir la base geológica de la zona. Por otro lado, se documentó un cuarto muro también de época medieval y adscrito a la misma cronología (mediados del s. XIV), el **M-4**, en un precario estado de conservación, realizado a base de mampuestos irregulares trabados con arcilla. Estos trabajos fueron de nuevo bastante complicados pues el agua del nivel freático comenzó a emerger a partir de la cota de 1'50 mts. aproximadamente, lo que motivó el cese de la intervención en este punto.

Posteriormente a la realización de este sub-sondeo se continuó bajando algo más la cota inicial (-1,20) en el resto del sector, como consecuencia del cambio de última hora del proyecto a ejecutar por la empresa constructora, que al parecer en esos momentos propuso la realización de unos garajes subterráneos, hecho que afectaba evidentemente a la conservación del subsuelo. Se procedió entonces a la extracción total del derrumbe de piedras que descubrieron poco más de la extensión del Pavimento 1, puesto que aparecía cortado tanto al N como al W y al S. Los materiales muebles que se recuperaron bajo el derrumbe de piedras se individualizaron del resto de los materiales de la U.E. 201. Asimismo, también se excavó el segundo derrumbe de tejas (D-2), el cual no aportó datos nuevos ni materiales interesantes (número escaso de restos arqueológicos, sólo dos fragmentos de cerámica). Por tanto, se decidió excavar hasta el nivel de lodo o cieno (U.E. 204).

Sección C

A continuación se van a describir las características de las distintas unidades estratigráficas y sus correspondientes estructuras, en su mayoría similares a la secuencia general ya reseñada en la mitad septentrional del cuadro 2 (sectores A-B):

• **U.E. 200B:** Nivel de época moderna en el que se documentaron materiales de época moderna-contemporánea.

Por otro lado, fueron varias las estructuras que se documentaron. En primer lugar, hay que citar la continuación de la **Canalización 1 (C-1)** que procedía de la Sección B y que en este caso, se asociaba a un pozo de época moderna (**Pozo 4**) (Lámina VI-A). Este pozo no fue excavado debido en gran parte a la premisa del tiempo en este tipo de intervenciones y al tratarse de un pozo de época moderna le restamos interés a sus aportaciones para los

objetivos que perseguíamos en este trabajo (los escasos vestigios rescatados en los niveles de colmatación más superficiales sugerían, al igual que en el caso de la canalización, una amortización muy reciente, dentro de la segunda mitad del s. XX). Lo que sí podemos aportar son las dimensiones del diámetro de la boca, que era de unos 51 cms. y del tipo de fábrica empleada, que seguía las mismas pautas que los pozos medievales que hemos explicado en páginas anteriores. Otra estructura que se documentó, fue la de una segunda canalización (**C-2**) (Lámina VI-A) que partiendo del Pozo 4, recorría toda la Sección C y la sección D, también en su totalidad, de W a E. La C-2 tampoco fue excavada exhaustivamente por los mismos motivos que el Pozo 4 (al parecer aún se encontraba en uso antes del derribo de la casa cuartel moderna), pero también podemos aportar datos al respecto de su factura. Estaba realizada con lajas de piedra unidas con argamasa de cal que protegían una canaleta a base de tubos cerámicos vidriados al interior, presentando una cubierta a base de ladrillos y aunque se presentaba en muy malas condiciones de conservación suponemos que el sistema de fabricación fue similar que el de la C-1. Lo que llamaba la atención de esta canalización es que ésta atravesaba el cimiento de época moderna al que nos hemos referido durante todo el presente trabajo, empleando en el suelo de la misma, en el momento de la conexión con el cimiento, ladrillos en lugar de piedra, como se puede observar en las fotografías y planos adjuntos. Además, nos topamos con un cuarto pilar (**Pilar 4**) de época moderna, que compartía el total de su volumen con la Sección D además de un cuarto del total del volumen del Pilar 1. Debido a estas estructuras que acabamos de comentar, concretamente nos referimos al Pozo 4 y a la C-2, nos encontramos de nuevo con un problema en la estratigrafía de esta sección. Las filtraciones de estas dos estructuras provocaron como consecuencia una alteración en el nivel de contacto con las mismas.

• **U.E. 201:** Esta unidad se corresponde con la U.E. 201 de la Sección A. Se trata de un nivel de época medieval que parece amortizar las estructuras habitacionales meriníes-castellanas, presentando en algunos puntos del cuadro alteraciones debido a la dinámica de uso de la zona en época moderno-contemporánea. Estrato de color marrón muy oscuro de granulometría media. Se presenta húmedo pero menos compacto que la misma unidad de la Sección A. Presenta escombros de tejas, ladrillos y piedras, también en menor porcentaje que en la otra sección. En este estrato se recogieron algunos materiales de época moderna, si bien dominan los de la fase bajomedieval, adscritos a la fase meriní y cristiana de la ciudad (figuras 11-13A). Podemos citar la presencia de algunas lozas esmaltadas de los ss. XVIII-XIX, junto a diversas categorías medievales: tapaderas y otras formas comunes decoradas a peine (jarras, alcadafes, etc...), formas de cocina con vedrío en el interior (ollas, cazuelas "de costillas", etc...), candiles de pie alto, formas pintadas, ataifores y escudillas meladas con decoración en manganeso (geométrica o pseudo-epigráfica), alguna jarrita esgrafiada, así como fragmentos de cerámicas de los talleres de Paterna-Manises (verde-manganeso sobre blanco esquemático). Pero, hay que apuntar que este nivel no se extiende por toda la superficie, sino que se localiza en las zonas que no están próximas al Pozo 4 y a la C-2. Su espacio en estas zonas lo ocupaba la siguiente unidad (202c).

• **U.E. 202c:** Estrato de color gris. Se presenta fangoso y aparece con escasos restos materiales, tanto constructivos como de cualquier tipo, siendo los resultados totalmente negativos al N de la C-2. Por tanto, los materiales que se documentaron se localizaron

en las zonas de contacto con la U.E. 201. Se trata de una *facies* muy similar a la ya descrita para la unidad precedente, destacando la presencia de algún fragmento de tinaja estampillada.

- **U.E. 203:** Estrato de granulometría fina y mezclado con arena. Se presenta arcilloso y húmedo (proximidad del nivel freático). Es de color gris verdoso claro. Aparece casi estéril en cuanto a materiales constructivos se refiere (tejas/piedras), siendo también escasos los restos cerámicos, aunque se han documentado algunos fragmentos de muy buena calidad, como es el caso de una redoma entera a la que sólo le faltaba el cuello y el borde. En este caso, el nivel se documentó solamente en la misma zona en donde se localizaba la U.E. 201 de la misma sección, debido en gran parte a que el resto de la extensión de la sección, continuaba presentando las características de la U.E. 202c, y se hallaba en contacto directo con el nivel de lodo o cieno (U.E. 204).

- **U.E. 204:** Nivel de lodo o cieno gris oscuro, cota a la que los trabajos se detuvieron por la incidencia del agua del nivel freático.

Es necesario apuntar, como nota importante, la inexistencia de la U.E. 202 (el nivel de conchas machacadas con piedrecitas) en este sector del cuadro 2. Este nivel no se extendía más allá del cimientado moderno, teniendo el N como referencia.

- **U.E. 221:** Nivel de arenas amarillas que no se apreció nítidamente durante los trabajos de campo debido a la poca potencia que presentaba, aunque sí se observó de manera clara durante el dibujo del perfil sur. Coincide en cota con la U.E. 202, aproximadamente, y probablemente forme parte del mismo proceso geológico.

Sección D

Antes de comenzar con la descripción de la distinta superposición de niveles y de las estructuras correspondientes, hay que anotar de nuevo la diferenciación que se realizó entre la Zona Derecha del Cimientado y la Zona Izquierda del Cimientado, al igual que se realizó en la Sección A y por lo tanto, con los mismos motivos.

ZONA DERECHA DEL CIMIENTO. A continuación vamos a realizar la descripción tanto de las distintas unidades estratigráficas como de las estructuras que fueron documentadas a este lado del cimientado moderno:

- **U.E. 200B:** Nivel de época moderna que coincide con la unidad del mismo número de la Sección A. En este nivel de poca potencia, excavado manualmente (unos 10 cms. aproximadamente), se documentaron tanto materiales de época moderna como materiales de época medieval que se encuadran, éstos últimos, en la misma cronología de materiales de esta época que se habían hallado hasta el momento en el solar. Aparecen removidos unos materiales con otros debido a la presencia de materiales intrusivos de época moderna en niveles de mediados del s. XIV, como consecuencia de las fosas de cimentación realizadas en época moderna con motivo de la construcción del edificio del que forma parte el cimientado así como de la fosa de la Canalización 2 (**U.E. 220**), que atraviesa esta Sección, como comentamos anteriormente.
- **U.E. 201:** Estrato de color marrón muy oscuro de granulometría media. Se presenta húmedo, muy compacto y duro debido al alto porcentaje de fragmentos de tejas y restos cerámicos que en él se documentan. Se trata, como antes adelantábamos, de un nivel bajomedieval alterado puntualmente por las actividades edilicias modernas. Insertado en esta unidad, se documentó un derrum-

be de piedras (U.E. 201A) de gran potencia, que se localizaba al sur de la C-2. Los materiales de éste se individualizaron para obtener una mayor información. Los restos cerámicos (figs. 15-17), también adscritos a las últimas fases urbanas bajomedievales, presentaban las mismas características que los recuperados en el derrumbe de piedras de la Sección A en la U.E. 201 (denominado U.E. 201A). El elenco material se presentó muy rico y variado en esta zona del solar, documentándose fragmentos de tinajas estampilladas, candiles de pie alto, un posible brocal de pozo, formas pintadas diversas, comunes (ollas, cazuelas, jarras, jarros con pitorro, etc...), atafóres y platos con vedrío melado decorados con dibujos geométricos en manganeso, así como importaciones valencianas propias de la etapa castellana en forma de platos de loza azul y dorado sobre blanco y verde-manganeso sobre blanco.

- **U.E. 202:** Esta unidad se localiza a la cota de 1'10 metros (cota tomada desde el Pt. 0). Se corresponde con un nivel de escasa potencia que varía de entre 3 y 6 cms. Es un nivel de conchas machacadas y piedras de río de tamaño muy pequeño y regular (de 3 milímetros de diámetro, aproximadamente). Se extiende por todo el área que estamos tratando (Zona Derecha del Cimientado), también documentado en la Zona Derecha del Cimientado en la Sección A.

- **U.E. 203:** Estrato de granulometría fina y mezclado con arena. Se presenta arcilloso y húmedo (proximidad del nivel freático). Es de color gris verdoso claro. Aparece casi estéril en cuanto a materiales constructivos se refiere (tejas/piedras), siendo también escasos los restos cerámicos, aunque se han documentado algunos fragmentos de los tipos habituales de la fase meriní.

En cuanto a estructuras se refiere, hay que comentar el hallazgo de una quinta estructura muraria **Muro 5 (M-5)** (Lámina VI-B), en el perfil sur del sondeo, del cual se conserva casi un metro de longitud, y se localizó asociado a este nivel. El M-5 presenta un sistema de construcción idéntico a los muros comentados anteriormente, fabricados a base de piedras de tamaño regular unido con argamasa de arcilla. Y por otro lado, se documentaron varias lajas de piedra de gran tamaño que bien podían pertenecer a un pavimento, también asociadas a esta unidad. Además, tras la extracción de la C-2 en toda su extensión, se pudo comprobar que así era, que se trataba de un área pavimentada, que si bien aparecía cortada, hubiera podido ser consecuencia de una serie de actividades de expolio de las gigantescas lajas de piedra que conformaban este pavimento (**Pavimento 2**) (Lámina VI-B). Hay que apuntar que el Pavimento 2 se extendía parcialmente hacia la Sección A, y que se habían colocado sobre una preparación de piedras situadas, éstas, sobre el nivel de lodo o cieno (U.E. 204).

- **U.E. 204:** Se corresponde con el nivel de lodo o cieno que ya habíamos documentado en el Cuadro 1 y en otros sectores del cuadro 2. Es de color negruzco o gris intenso, con una textura arcillosa plástica. Con esta unidad ha emergido el nivel freático provocando charcos de agua por todo el nivel, aunque no nos ha supuesto un gran problema, ya que es a esta cota a la que se detuvo la excavación debido a la imposibilidad de hallar a partir de este nivel algún tipo de resto arqueológico contextualizado.

ZONA IZQUIERDA DEL CIMIENTO. A continuación vamos a realizar la descripción tanto de las distintas unidades estratigráficas como de las estructuras que fueron documentadas a este lado del cimientado:

- **U.E. 200B:** Mantiene las mismas características que la U.E. 200B de la misma Sección de la Zona Derecha del Cimientado, aunque

hay que comentar que en este nivel se documentó la otra mitad del **Pilar 4** de época moderna, así como un cuarto del primero de los pilares. Además, hay que recordar la existencia de un tramo de la **C-2** que atravesaba las Secciones C y D.

- **U.E. 201:** Nivel medieval. Presenta las mismas características que en la otra cara del cimientto. También, en este caso, se documentó un derrumbe de piedras (U.E. 201A) que se extrajo tras tomar las fotografías pertinentes, individualizando los materiales arqueológicos recogidos del resto del nivel. Hay que tener en cuenta, que la C-2 provocó alteraciones en el nivel en las zonas próximas a la misma, como ocurría en la Sección C. Los materiales asociados a este estrato (figs. 18) siguen los parámetros ya expresados para anteriores unidades, con presencia de formas meladas decoradas en manganeso, comunes diversas y algunas procedentes de los talleres valencianos (verde-manganeso sobre blanco).
- **U.E. 202:** Nivel de conchas machacadas y piedrecitas de río que en este caso sí se extiende por un tercio de la extensión de la superficie en planta que estamos tratando en esta ocasión, situado, tomando el N como referencia, desde el perfil S hasta antes de llegar a la C-2.
- **U.E. 203:** Se corresponde con la U.E. 203 de la Cara Derecha del Cimientto, aunque en esta ocasión su potencia es mucho menor y no se extiende por toda la superficie de esta cara del sondeo, localizándose en la misma superficie por la que se extendía la U.E. 201. Los materiales siguen siendo escasos en todas sus variantes. En lo que a estructuras se refiere, se documentó el quinto pozo de época medieval asociado a este nivel. El **Pozo 5** (Lámina VI-B), de mayor diámetro que los demás, presentaba el mismo tipo de factura que los anteriores, que consistía en la elaboración de una fosa (**U.E. 216**), una superposición de piedras que aportaban la forma circular al mismo (**U.E. 217**) y el relleno (**U.E. 218**). Además se adosaba a él una especie de estructura muraria (**U.E. 219**), del mismo tipo que las documentadas en la Zona derecha del Cimientto de la Sección A. En cuanto al relleno (Figura 19) apenas presentaba restos materiales, abandonándose la excavación del mismo tras comprobar su adscripción a la etapa bajomedieval.
- **U.E. 204:** Nivel de lodo o cieno de color negruzco-grisáceo muy plástico, cota a la que se abandona la excavación al aflorar el nivel freático.

CONCLUSIONES

A la luz de los resultados obtenidos en la intervención descrita en este informe, hemos considerado oportuno distinguir dos vertientes principales interpretativas en las que la estratigrafía obtenida aporta significativas novedades: por un lado, la documentación de la columna geo-arqueológica situada por el momento en la zona más meridional del recinto urbano situado al norte del río de la Miel, mostrando un primer acercamiento puntual a la secuencia de colmatación del estuario del río; por otro, la constatación de un área urbana edificada en época meriní con continuidad de ocupación hasta el abandono de la ciudad en 1379 que parece descartar la existencia de un arrabal de mayor antigüedad, al asentarse directamente las estructuras meriníes sobre los lodos marismeños de la base geológica.

VALORACIÓN GEOARQUEOLÓGICA

Las secuencias estratigráficas proporcionadas tanto por el Cuadro 1 como por el cuadro planteado en el ámbito del Sector A del Cuadro 2 permiten un acercamiento parcial a los procesos de

colmatación y uso antrópico de la zona baja del recinto septentrional de Algeciras. Ambos sondeos han mostrado, como se ha descrito en apartados precedentes, sucesivamente los procesos edilicios moderno-contemporáneos (UUEE 200A-B y cimentaciones o atarjeas), la amortización de las estructuras urbanas bajomedievales (UE 201 y afines), el derrumbe y abandono de las estructuras urbanas (UUEE 201A y 202), los escasos restos edilicios de época meriní-castellana (diversos muros y pavimentos, junto al nivel de construcción-uso UE 203), la formación de un estuario de marismas inundables (al parecer, de tipo mareal) constituida por lodos de color gris oscuro (UE 204) que a su vez amortizaba una fase arenosa de potencia indeterminada que parece constituir la base geológica de la desembocadura previa a la ocupación histórica de la zona (UE 215). La similitud de las secuencias documentadas y su asociación con materiales y estructuras datantes permite proponer un primer acercamiento sintético a la evolución geo-arqueológica del extremo sur del recinto urbano septentrional algecireño, en sintonía con las nuevas tendencias interpretativas sobre la cuestión (Jiménez-Camino y Tomassetti, e.p.):

En un primer momento, incluso de forma previa al desarrollo del núcleo urbano e industrial de *Iulia Traductia* en los inicios de la etapa altoimperial, la desembocadura del Río de la Miel formaría una ensenada amplia caracterizada por los bajos fondos de matriz arenosa. Este estuario abarcaría buena parte de la zona baja de la tradicionalmente interpretada como Villa Nueva, siendo testimonio de ello los niveles de arena de playa documentados en los sondeos de C/ Santacana nº 16 (UUEE 107 y 215, respectivamente). Este estuario se complementaría probablemente con rebordes costeros arenosos de poca potencia, pudiendo ser aprovechado al menos ocasionalmente como área de fondeadero para embarcaciones de calado reducido y para el aprovechamiento pesquero o de marisqueo. La frecuentación de esta zona en época romana parece confirmada por algún resto anfórico disperso documentado en el sondeo 2 inserto en el nivel arenoso, así como un fragmento de TSA A recuperado en posición secundaria en el sector D del cuadro 2-D.

Es factible que el establecimiento urbano romano altoimperial (Gómez, 1999; Torremocha *et alii*, 1999: 35), su crecimiento, las amplias áreas industriales instaladas en su ámbito periurbano(1) y las actividades agropecuarias desarrolladas en las *villae* de su *territorium* motivasen un amplio fenómeno de deforestación que debió acelerar el proceso de colmatación de la ensenada, en un proceso análogo a otros cursos fluviales peninsulares bien caracterizados por el Guadalete (en la bahía de Cádiz) o el *Lacus Ligustinus* (en la desembocadura del Guadalquivir). Los arrastres de fangos motivados por la pérdida de suelo forestal y por las actividades antrópicas parece que desde un momento temprano comenzaron a delinear una nueva modalidad litoral con la formación de amplias extensiones de marismas limosas de escasa potencia, inundables de forma mareal, que cubrieron las extensiones de bajos fondos arenales precedentes de una forma progresiva y debieron impedir de forma definitiva la navegación, ceñida exclusivamente a algunos paleocanales que el propio proceso natural de colmatación suele dejar como consecuencia del relieve de los bancos de arena (se trata de una secuencia bien conocida actualmente a nivel geoarqueológico en las amplias áreas de marismas que circundan las islas gaditanas; *vid.* Bernal *et alii*, e.p. a-b). Estas marismas bajas podrían haber tenido un aprovechamiento estacional como salinas

a fin de abastecer las cercanas industrias salazoneras ubicadas en la orilla frontera del río, o parcialmente las necesidades de la urbe medio-bajoimperial. Las UUEE 106 y 204 parecen corresponder con estos niveles marismenos, caracterizados por su matriz arcillosa plástica de tonalidades grises muy intensas y su marcada horizontalidad deposicional, asentándose sobre ellos las estructuras bajomedievales.

Este tipo de proceso de colmatación, intensificado probablemente durante la Antigüedad Tardía (estando la actividad de los saladeros atestiguada al menos hasta el s. VI), daría como resultado el paso en pocas centurias de una zona inundada a un área inundable con un terreno húmedo pero que permitía la edificación de instalaciones relacionadas con la actividad fluvio-marítima. En este punto debemos considerar la existencia de diversos indicadores arqueológicos y algunas propuestas relacionadas con este proceso de colmatación y uso de la zona de la Algeciras septentrional. Por un lado, debemos considerar un estado muy avanzado de la consolidación de estos espacios de marismas inundables si atendemos al hallazgo de un tesorillo en la propia calle José de Santacana en los años cincuenta compuesto por piezas (al menos parcialmente) de la segunda mitad del s. VIII (Torremocha *et alii*, 1999: 37), lo que muestra a las claras la velocidad acelerada de los cambios en el estuario del río. Por otro, el hallazgo de una *mqabriyya* funeraria de la etapa almorávide en la misma calle en similares circunstancias, datada en la primera mitad del s. XII (Martínez, 1998; AA.VV., 2003: 86-87), que parece apuntar a que aún en estos momentos esta zona parece situarse como un espacio diáfano extramuros utilizado, al menos ocasionalmente, con fines funerarios (lo que parece excluir su uso habitacional). Ambos hallazgos con cronologías tempranas reflejan una frecuentación de la zona, ya plenamente consolidada al ámbito de la medina cercana, así como un cierto interés por ella. Los sondeos en C/ Santacana nº 16 no han revelado materiales de época emiral o califal, si bien quizá no sea descartable un aprovechamiento antrópico de características y entidad difícilmente definibles a partir de época almorávide-almohade (*vid. infra*, datos en relación al relleno del Pozo 1).

En otro orden de cosas, debemos considerar en relación a los resultados de la intervención el hallazgo en otra actuación de urgencia realizada en C/ Tarifa c/v C/ Emilio Santacana de un “arrecife” (*al-rasif*) o camino sobreelevado por encima de los ya mencionados niveles de marismas (Torremocha, Tomassetti y Jiménez-Camino, 2000). El término castellanizado como arrecife definiría en este caso un camino con al menos dos fases edilicias que sería construido para salvar las dificultades del terreno blando marismeno, estando al parecer amortizado dicho tramo viario en la etapa meriní, al llegar los niveles de colmatación del estuario a una cota incluso superior que la del camino sobreelevado (*vid. supra* apartado 4). Se trata de un tipo de construcción viaria bien conocido en otros ámbitos islámicos costeros como el entorno de la bahía gaditana, para la cual encontramos numerosas referencias a los “arrecifes” heredados de época antigua e islámica tras la conquista castellana. Destaca a este respecto y como paralelo al caso algecireño el tramo viario que unía *Qadis* con el continente, que además del alargado istmo arenoso recorría amplias extensiones de marismas consolidadas a través de varios kilómetros del actual término de San Fernando, continuando recorrido terrestre una vez salvado el Caño de Sancti Petri por las salinas de Surraque, ya en explotación al menos desde el s. XIII (Sáez y Sáez, e.p.). Desconocemos la época de construc-

ción del arrecife algecireño, así como la posible existencia de otros análogos, pero la ya referida precocidad de la colmatación y consolidación de estas marismas parecen apuntar que su construcción (o uso de caminos menos complejos arquitectónicamente) podría retrotraerse a etapas quizá altomedievales, algo que futuras intervenciones en el entorno habrán de desvelar.

La orientación de esta vía podría conducir a alguna de las puertas situadas en la zona sur-suroeste del recinto murario (¿Puerta de Tarifa? ¿Puerta situada entre ambas villas? ¿Puerta del Portillón?, a este respecto *vid.* Jiménez-Camino y Tomassetti, e.p.), si bien tampoco es descartable su relación con otro de los puntos relacionados con los resultados de nuestra intervención: el edificio de grandes dimensiones reflejado en los planos de Verboom (Lámina VII-B) en la ribera septentrional del río en un área intramuros. Recientemente, algunos autores (Jiménez-Camino y Tomassetti, e.p.) han relacionado esta edificación ubicado en las cotas más bajas del recinto septentrional con las atarazanas, cuyo origen sitúan algunas referencias documentales en época califal (contraponiendo esta ubicación frente a la hipótesis tradicional cuya situación sería netamente costera marítima, en las inmediaciones de la actual Plaza Baja, y desechando la existencia de arrabal alguno a su alrededor). El mencionado edificio de planta rectangular se extendería por una amplia superficie muy próxima a la del solar de C/ Santacana nº 16, en el cual no se han documentado vestigios edilicios relacionados con él (al estar situado unos metros más al sur). La configuración de la dinámica litoral constatada arqueológicamente en nuestras excavaciones y analizada en detalle en páginas precedentes aportaría un nuevo argumento que sostendría la posibilidad de la identificación del inmueble representado por Verboom con unas atarazanas de corte fluvial, al representar las llanuras marismenas ya existentes desde al menos el s. VIII un terreno apto para la construcción (si bien serían necesarios grandes esfuerzos técnicos para la cimentación). Un paralelo de este tipo de construcción portuaria-industrial podría representarlo el Arsenal Militar de La Carraca, construido durante los ss. XVII-XVIII en una extensión de marismas conocida como la “isla de las culebras” en la ribera de un curso “fluvial” de cierto peso como el caño de Sancti Petri. De confirmarse la situación y funcionalidad de este edificio, supondría un refrendo a los indicios geo-arqueológicos señalados por los sondeos analizados en este informe, lo que ha de ser mostrado por nuevas actuaciones arqueológicas que afecten directamente a su perímetro.

Según sugieren los testimonios epigráficos antes enunciados y algunos indicios cerámicos dispersos, durante los ss. XII-XIII la zona sería frecuentada con fines diversos, entre los que podemos asegurar el funerario, lo que parece señalar que aún estaríamos hablando de una zona periurbana excluida de la cinta muraria. Será en la etapa meriní, posiblemente como consecuencia de las reformas urbanísticas y del crecimiento urbano de este periodo (1279-1344) cuando se instale definitivamente en esta zona baja de la ciudad un área de habitación de cierta densidad como señalan los restos edilicios recuperados en el transcurso de nuestra intervención.

LA OCUPACIÓN URBANA BAJOMEDIEVAL DE LA C/ SANTACANA Nº 16.

La intensa destrucción motivada por la apertura de zanjas y fosas de cimentación del edificio moderno ubicado en el solar

nos ha legado un plano muy deformado y confuso de los vestigios edilicios bajomedievales, alterando de paso buena parte de los contextos estratigráficos y materiales (al extraer materiales de los niveles más bajos de la secuencia a través de las zanjas y apartarlos a los estratos moderno-contemporáneos). En cualquier caso, parece que podemos hablar de ámbitos domésticos (al menos, cuatro estancias diferenciadas) que combinan espacios techados con otros aparentemente situados a cielo abierto (caso de buena parte del sector C, zona noroeste del sector A y quizá el pozo del sector D). Destaca la documentación de varios pozos muy cercanos entre sí, que en conjunción con el hallazgo de algunos fragmentos posiblemente adscribibles a brocales y de arcaduces nos lleva a pensar en la posible existencia de norias en algunos de ellos, con una finalidad incierta quizá relacionable con la existencia de pequeñas huertas en los espacios diáfanos antes mencionados así como con el abastecimiento de las propias casas. Asimismo, descuella entre el conjunto de hallazgos edilicios la documentación de dos áreas pavimentadas a base de lajas de piedra: el Pavimento 1 parece poder identificarse con un área techada (cabe recordar la documentación de un gran derrumbe de mampuestos y tejas sobre él) de funcionalidad indeterminada, al estar muy alterado el resto del sector A por las actuaciones modernas. La presencia de la piedra de molino reutilizada como parte del propio pavimento podría indicar una relación funcional, si bien la ausencia de otros elementos materiales que apunten en dicho sentido induce a ser prudentes. Respecto al Pavimento 2, ubicado en la zona media del sector D, su fábrica a base de grandes lajas pétreas bien encuadradas podría señalar su funcionalidad como parte del viario público, si bien su situación junto a un pozo y las alteraciones que presenta no permiten descartar su pertenencia a un ámbito doméstico quizá al aire libre. En cualquier caso, tanto los pavimentos como la mayor parte de las estructuras murarias exhumadas presentan claros indicios de haber sufrido una concienzuda expoliación de sus materiales, bien en momentos finales de la ciudad o tras su abandono, o

bien previamente a la edificación del inmueble moderno como fuente de materia prima para rellenar las zanjas de cimentación. Las estructuras de muros 1 a 4 parecen delimitar, al oeste, un espacio techado y pavimentado, mientras que al este sitúan un espacio también techado (al menos, parcialmente) dotado de una hornacina y un pozo. El muro 5, ubicado en una situación alejada del grueso de hallazgos bajomedievales en la zona meridional del sector D, parece definir otro espacio que por la situación del cuadro no hemos podido explorar.

En cualquier caso, debemos destacar la homogeneidad de las fábricas documentadas, las cuales parecen responder en general a estructuras realizadas con mampostería irregular trabada con argamasas de arcilla o cal, teniendo posiblemente algunos de los muros (de los que se conservan apenas las dos primeras “hiladas”) alzados superiores de tapial. La secuencia estratigráfica, alterada puntualmente por las cimentaciones modernas, señala una construcción de estos espacios de tipo aparentemente doméstico en la fase meriní de la ciudad(2) (1279-1344) si atendemos al registro material de la UE 203, en el que están ausentes las importaciones valencianas o nazaríes. Es prácticamente imposible precisar si las estructuras serían abandonadas tras la conquista castellana de la ciudad, si bien la existencia de un pequeño nivel de “arroyada” (UE 202) quizá de origen fluvial(3) que cubre buena parte de los derrumbes parece apuntar en este sentido. La presencia de abundantes fragmentos de cerámicas de los talleres de Paterna-Manises (verde-manganeso sobre blanco o loza azul y dorado sobre blanco) y de numerario de Alfonso X y XI, tradicionalmente asociados al cerco (1342-1344) y la ocupación castellana (1344-1369), en la UE 201 y afines parece sugerir un primer proceso de amortización del sector ya en la fase final de la ciudad, si bien las alteraciones modernas dificultan la precisión en este aspecto. Las postreras tareas de nivelación y relleno previas a la construcción del inmueble (UE 200B) señalan ya a la etapa de reocupación desarrollada a partir de comienzos del s. XVIII.

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV., (2003): *Algeciras Andalusi (siglos VIII-XIV)*. Catálogo de la Exposición, Fundación Municipal de Cultura, Algeciras.
- BERNAL, D., *et alii*, (2003): “Las factorías de salazones de Iulia Traducía. Espectaculares hallazgos arqueológicos en la calle San Nicolás nº 3-5 de Algeciras”, *Almoraima*, 29, Algeciras, pp. 163-183.
- BERNAL, D., SÁEZ, A. M., MONTERO, R., DÍAZ, J. J., TOBOSO, E. J., y MORENO, D., (e.p. a) “Instalaciones fluvio-marítimas de drenaje con ánforas romanas. A propósito del embarcadero del Caño de Sancti Petri (San Fernando, Cádiz)”, *Spal*, 13, Sevilla.
- BERNAL, D., SÁEZ, A., SÁEZ ROMERO, A. M., DÍAZ, J. J., LORENZO, L., y TOLEDO, F., (e.p. b) *Carta arqueológica de San Fernando (Cádiz)*, Junta de Andalucía, Sevilla.
- FERNÁNDEZ GALLEGO, C., y TOMASSETTI GUERRA, J. M., (2001): Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia en la Plaza Nuestra Señora de la Palma, nº 5, de Algeciras (Cádiz). Inédito.
- FERNÁNDEZ GALLEGO, C., *et alii* (2004): Intervención Arqueológica de Urgencia en c/ Cánovas del castillo, 4-8 c/v Rafael de Muro c/v Santa María, Algeciras (Cádiz). Inédito.
- GÓMEZ DE AVELLANEDA, C., (1999): “Aproximación al urbanismo romano de Algeciras”, *Almoraima*, 21, Algeciras, pp. 69-82.
- JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R. M. y TOMASSETTI GUERRA, J. M. (e.p.): “Allende del río... Sobre la ubicación de las villas de Algeciras en la Edad Media: una revisión crítica”. I *Jornadas de Arqueología del Campo de Gibraltar*. Tarifa, 2004.
- JIMÉNEZ-CAMINO ÁLVAREZ, R. M. y TOMASSETTI GUERRA, J. M., (coords.) (en preparación): *Carta Arqueológica de Algeciras*. Ayuntamiento de Algeciras y Junta de Andalucía.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, V., (1998): “La *mḡabriyya* almorávide del Museo Municipal de Algeciras”, *Caetaria*, 2, Algeciras, pp. 79-85.
- SÁEZ ESPLIGARES, A., y SÁEZ ROMERO, A., (en prensa) “Reflexiones acerca del «Concejo de la Puente»: origen y desarrollo en los ss. XIII-XIV”, *Arqueología y Territorio Medieval*, Jaén.
- TOMASSETTI GUERRA, J. M. y TORREMOCHA SILVA, A., (2000): Informe preliminar de la Intervención Arqueológica de Urgencia en la esquina entre las calles Tarifa y Emilio Santacana, de Algeciras (Cádiz). Inédito.
- TOMASSETTI GUERRA, J. M. *et alii* (2003): “Intervenciones arqueológicas de urgencia en la Villa Nueva de Algeciras (Cádiz). Años 1999-2001”, *Anuario Arqueológico de Andalucía/2000*, III, Sevilla, pp. 113-125.
- TORREMOCHA SILVA, A., (1999): *Breve Historia de Algeciras*. Editorial Sarriá.
- TORREMOCHA SILVA, A. *et alii* (1999): *Al-Binya, la ciudad palatina merini de Algeciras*. Algeciras: Fundación Municipal de Cultura “José Luis Cano”.
- TORREMOCHA SILVA, A., TOMASSETTI, J. M. y JIMÉNEZ-CAMINO, R. M., (2000): “Excavación Arqueológica de Urgencia en el solar situado en la esquina de las calles Tarifa y Emilio de Santacana de Algeciras y hallazgo de un “arrecife” (al-rasif) de época islámica”. *Caetaria*, 3, Algeciras, p. 275.

NOTAS

1. Son ya ampliamente conocidas tanto áreas alfareras diseminadas en el entorno de la ciudad (destacando el alfar de El Rinconcillo), como saladeros centrados en la producción de derivados piscícolas situados no sólo en el ámbito extraurbano sino también en la ribera opuesta del río de la Miel, documentadas en la C/ San Nicolás (Bernal *et alii*, 2003).
2. Sólo el relleno del Pozo 1 ha deparado el hallazgo de fragmentos cerámicos (ataifores y escudillas, algunas formas de orzas y ollas, etc...) que por las técnicas decorativas empleadas sugieren una mayor antigüedad que el resto del conjunto de estructuras, apoyando los datos suministrados por el indicio de la *mḡabriyya* comentada en apartados anteriores. En cualquier caso, se trataría de una ocupación o frecuentación no anterior a época almorávide (1086-1146) o almohade (1146-1231).
3. Niveles aparentemente relacionados con riadas o inundaciones han sido documentados en otras áreas de la zona baja del recinto septentrional, caso del tramo de muralla localizado en la Plaza Nuestra Señora de la Palma nº 5 (Tomassetti *et alii*, 2003).

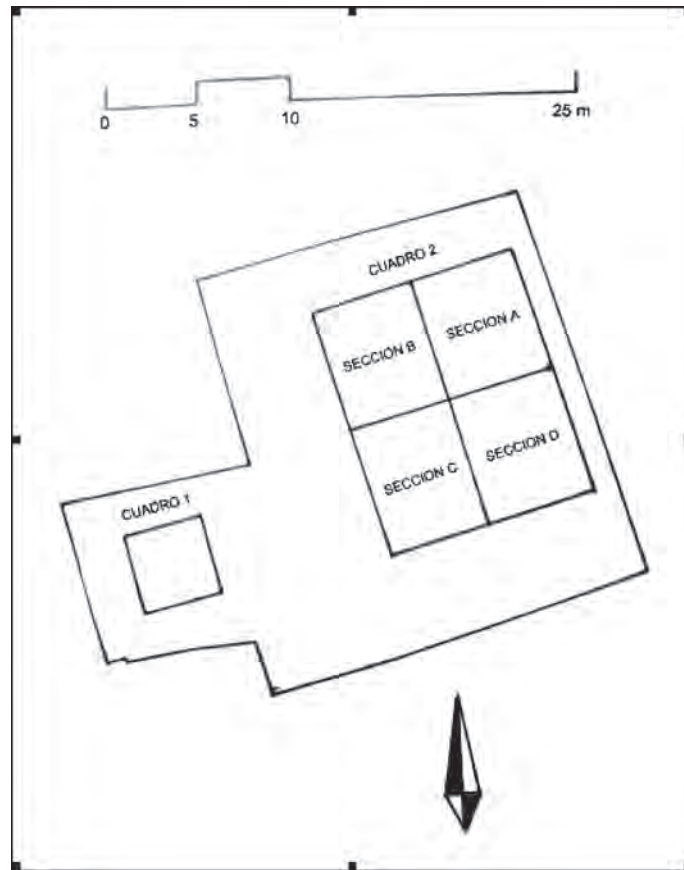


Figura 1. Situación de los cuadros 1 y 2 en el plano del solar

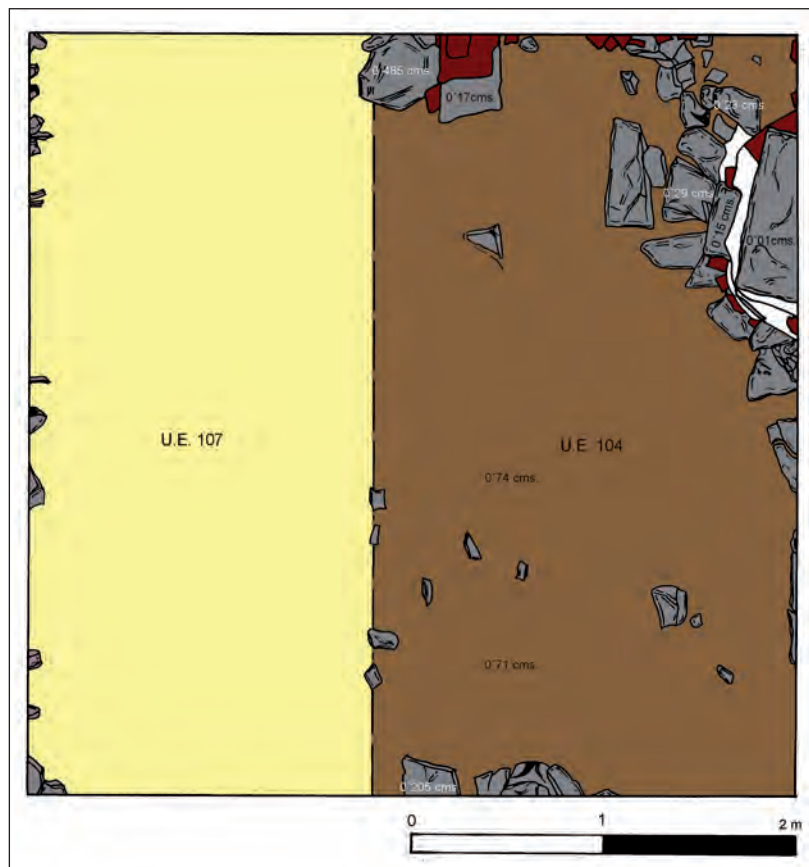


Figura 2. Planta c-1 final

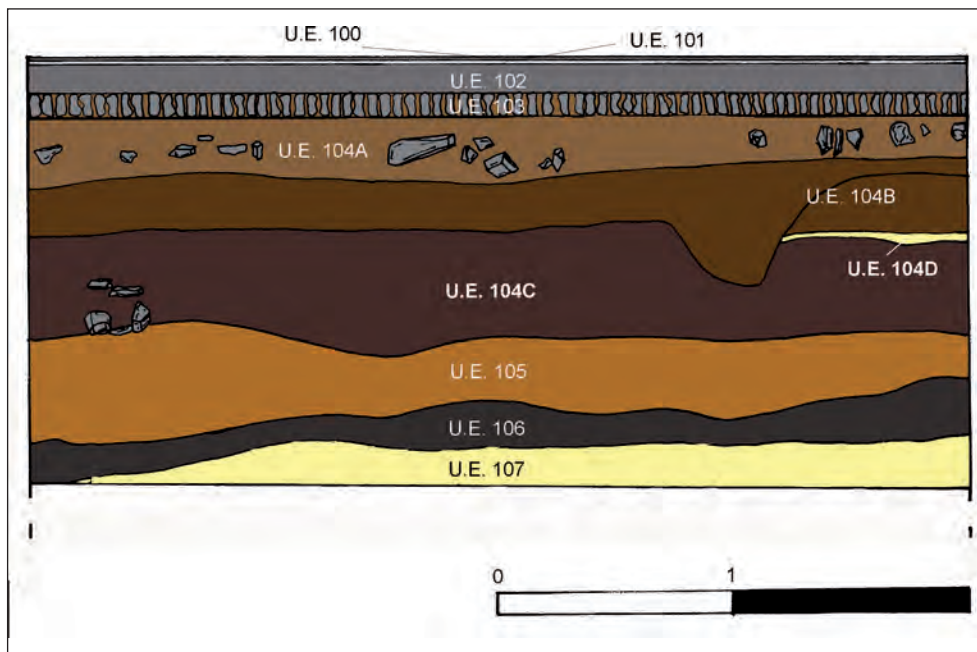


Figura 3. Perfil sur del corte C-1

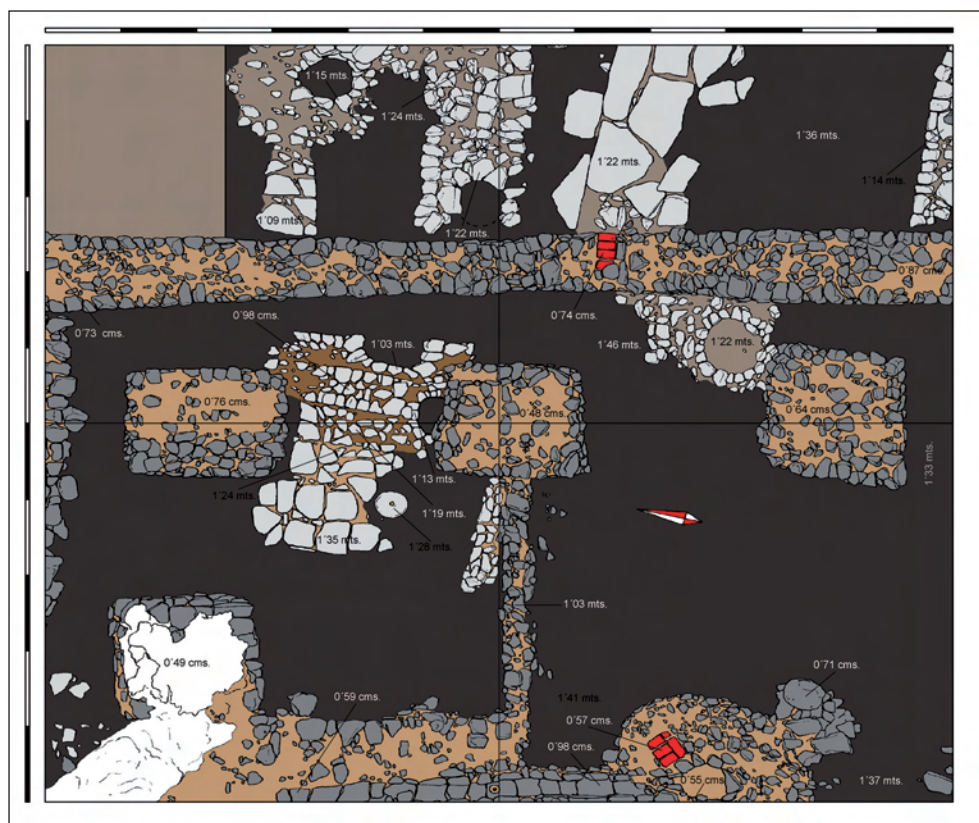


Figura 4. Planta general C-2

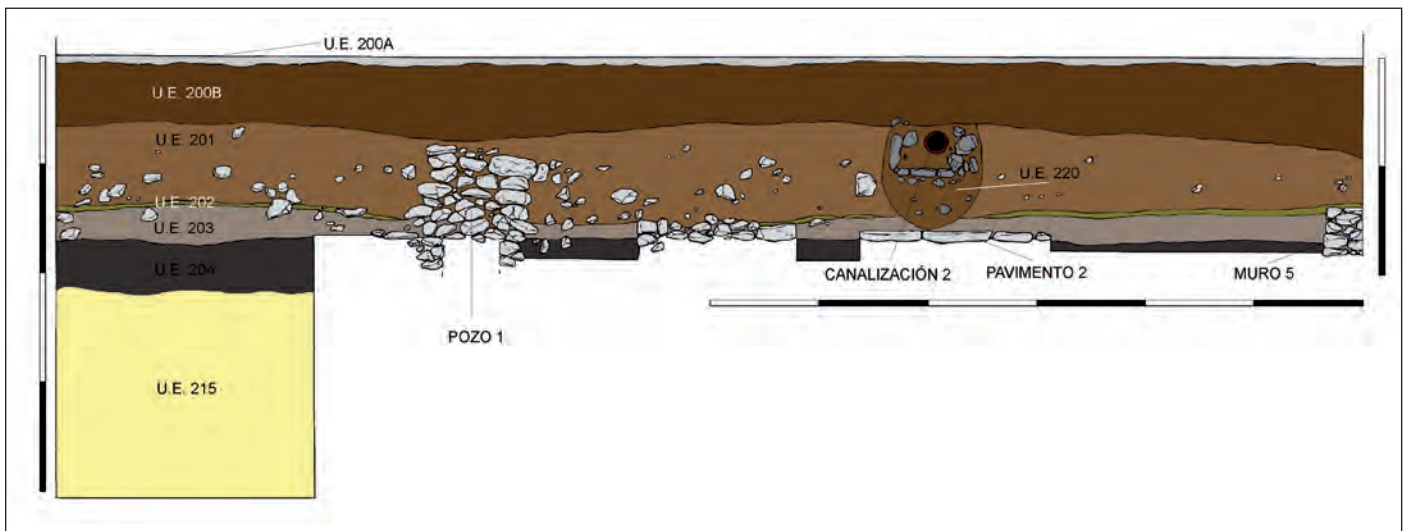


Figura 5. Planta general medieval C- 2

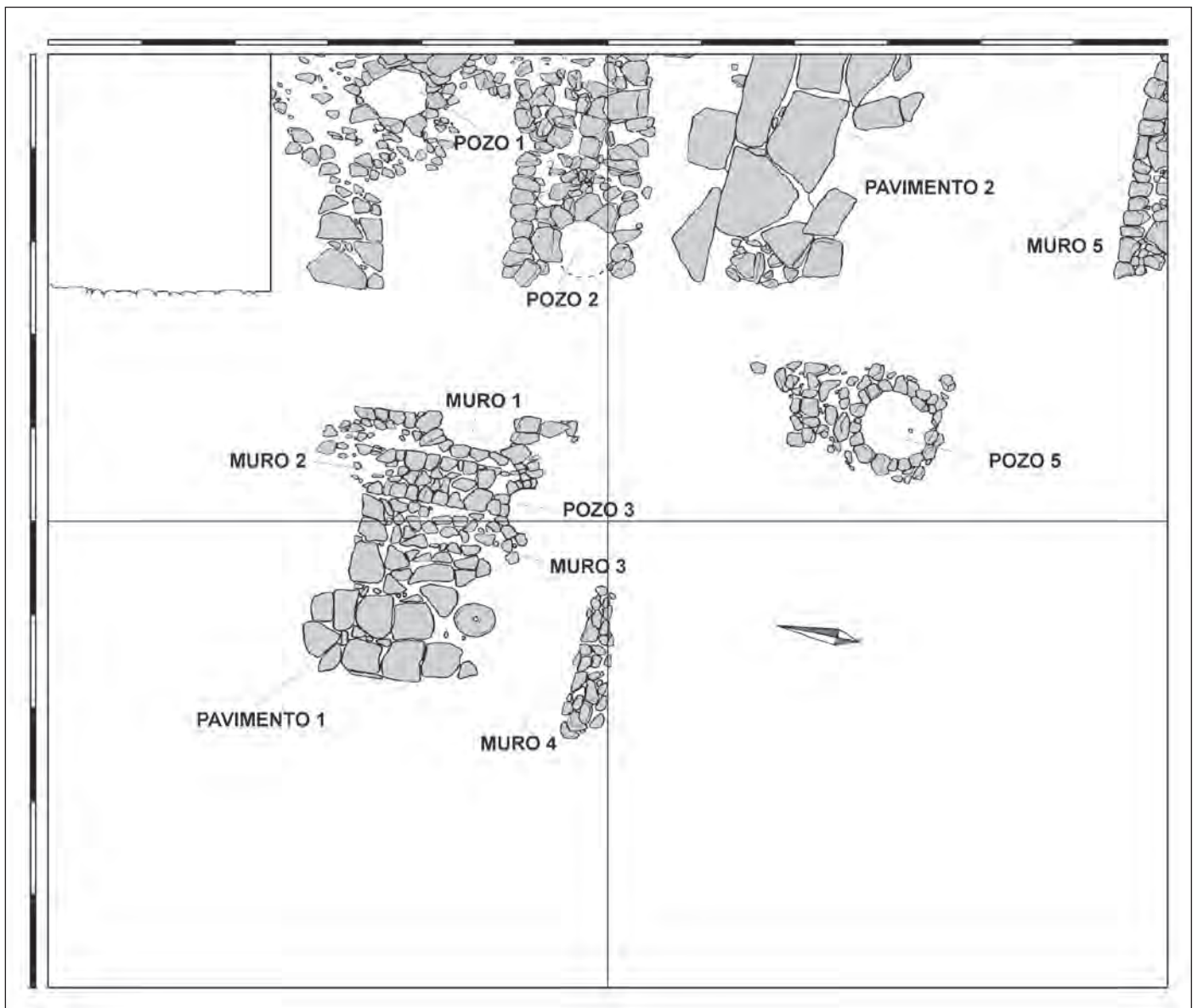


Figura 6. Perfil Este C-2